

Marruecos: Estudiantes combaten a la policía y al régimen

5 de enero de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Estudiantes de derecho de la Universidad Mohamed I en la ciudad de Uchda, al nororiente de Marruecos, se enfrentaron a la policía y ocuparon el campus el 22 de diciembre. Los campus de Marruecos han sido repetidas veces campos de batalla, especialmente desde abril de 2014 cuando estudiantes radicales chocaron con los islamistas en la muy politizada y polarizada universidad en Fez. En ese entonces el gobierno islamista, bajo la autoridad del rey Mohamed VI, declaró al movimiento estudiantil como un problema de “seguridad pública”, autorizó el ingreso de la policía a las instalaciones de la universidad (antes estaba prohibido) y restringió las manifestaciones en el campus.

Los estudiantes de Uchda habían entrado en huelga, armaron mesas de literatura y bloquearon el acceso a la facultad de derecho protestando contra los exámenes de admisión y los trámites para una maestría que admite sólo a 240 de los 900 estudiantes que completan los cursos de pregrado. La policía entró a la fuerza, arremetiendo en varios vehículos y tratando de bloquear el área abierta ocupada por los estudiantes, pero al parecer fueron obligados a replegarse por los jóvenes que se mantuvieron firmes. A pesar del cerco al campus por las fuerzas de seguridad las protestas se propagaron a distintos barrios en Uchda. (Véanse videos de esta batalla en: dalil-rif.com)

La Universidad Mohamed I ha sido conocida por la radical oposición contra el gobierno, y el ministro de educación Lahcen Daoudi condenó duramente a los estudiantes. Alegó que el verdadero blanco político de estos era el régimen, y que armándose “con piedras y cebollas para hacer bombas de gas lacrimógeno” habían herido a un centenar de policías. Los estudiantes respondieron con una sentada en la universidad.

Las autoridades han atacado específicamente a la organización Voie Democratique Bassiste (Vía Democrática - Bases) en relación con estas protestas. Durante los últimos años han arrestado a muchos estudiantes supuestamente asociados con esta organización. Dirigentes estudiantiles encarcelados, tanto los que esperan un juicio como los que ya han sido condenados, han iniciado varias huelgas de hambre —por lo general subsistiendo con azúcar y agua aunque algunas veces sin estos— para que reconozcan sus derechos como presos políticos y contra los maltratos en la cárcel, y exigiendo juicios más rápidos y autorización para continuar sus estudios en prisión.

Uno de ellos era Mustafá Meziani quien murió el 15 de octubre de 2014 tras una huelga de hambre de 72 días en Fez. Abelhak Atalhaoui, libró una larga huelga de hambre ese octubre en la cárcel de Esauira. Más recientemente, Aziz Elkhalfaoui, uno de los líderes del Movimiento Estudiantil 20 de Febrero, arrestado el 4 de septiembre de 2014 y aún en espera de su juicio en Marrakech, entró en huelga de hambre el 3 de diciembre. Según se informa entró en coma y fue hospitalizado el 15 de diciembre. Se dice también que Redouane el Aaimi, arrestado al mismo tiempo y también en huelga de hambre desde el 3 de diciembre en Marrakech, está muy enfermo.

Una semana después, a estos dos jóvenes se les unieron otros dos presos, Aziz Elbour y Mohamed El-mouden, que cumplen condenas de tres años en la ciudad marroquí de Tiznit.

Las autoridades han censurado en los medios las noticias de las protestas en estas cárceles, y no se ha sabido nada desde finales de diciembre. □

Película: *Los mensajeros (Les Messagers)*

5 de enero de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. ¿“Quiénes son estas personas que se fueron y nunca llegaron” —los que dejaron sus hogares y familias en África y desaparecieron tratando de cruzar hasta Europa. Sea que hayan sido asesinadas y enterradas en la arena por la policía marroquí, o que hayan sido tragadas por el mar luego de que las balas agujerearan los botes inflables o sus canoas fueran embestidas por las patrullas costeras, o que hayan sido muertas a golpes por la Guardia Civil Española mientras trepaban la cerca alambrada que separa a Marruecos de los enclaves españoles de Ceuta y Melilla, ellas han sido devorados por el aterrador abismo que divide el mundo entre tierras de abundancia y tierras de donde proviene

buena parte de esa abundancia. Para las realizadoras de este documental, Helen Cruzillat y Laetitia Tura, estas personas no son inmigrantes sino mensajeros.

Los que mueren tratando de cruzar ese abismo son una cantidad incontable, pero es inaceptable que no sean contados, que permanezcan sin nombre, enterrados en fosas cavadas con buldóceres en la arena o en el oscuro, oscuro mar. Nadie, ni siquiera sus familiares más cercanos, sabe qué pasó con ellos. Las realizadoras del documental buscaron sus identidades y su mensaje en los refugios ahora vacíos que ellos construyeron para sobrevivir bajo el sol, con los pescadores y otros que presenciaron su muerte, y sobre todo con los sobrevivientes, que explican cómo se reunieron y llevaron luto —y siguen llevándolo— por sus compañeros refugiados con los que no tenían un mismo idioma, que conocieron sólo mientras corrían hacia un tren en la noche y nunca vieron con claridad salvo por el destello de un reflector, a quienes enterraban si podían, haciendo su mejor esfuerzo por poner un nombre sobre la tumba, o llevándolos con esmero en la memoria.

Algo que hace tan poderoso el testimonio de los sobrevivientes es que ellos saben y nosotros sabemos que están hablando por los que desaparecieron. “Somos personas a las que nos han convertido en cosas”, nos dice uno de ellos. Cuando hay seres humanos que imponen este reino del terror sobre otros seres humanos en vez de permitir que sus talentos florezcan, “este no es mundo que construye —nos estamos destruyendo unos a otros”. “Existimos, somos jóvenes y queremos trabajar”, dice otro, un hecho simple que se vuelve punzante porque mucha gente quiere ignorar su existencia y se usa a otros para poner fin a su existencia.

La Guardia Civil cuelga vasijas con agua para los pájaros, como si burlarse de la gente sedienta que espera en el desierto les restregara en la cara el riesgo de saltar al abismo, el momento de vida o muerte que los ha llevado allí. El director de la Guardia explica: “Ningún muro puede detener a un hombre que ha recorrido mil kilómetros para llegar” —pero si se mata a algunos, eso también es “un muro”— les dice a todos los que quieren escalar ese muro, o nadar alrededor, o aventurarse a cruzar el mar que circunda a Europa: esto es lo que les puede pasar. La policía española rescata a algunos que tratan de cruzar a nado, ahoga a algunos y deja que muchos se defiendan por sí mismos luego de que sus pequeños botes han zozobrado. La policía marroquí, que mata a estos migrantes en el interior y en las costas trabaja en favor de los intereses de España, al igual que el rey de Marruecos es sirviente de los antiguos colonialistas franceses y españoles y del capital europeo. Esos asesinatos son racionales desde el punto de vista de los intereses de las clases capitalistas europeas: ellos regulan la cantidad de migrantes y eliminan a los más débiles para alimentar el molidor sistema global. El mensaje que llevan estos migrantes es lo inaceptable de este sistema y su división del mundo.

Les Messagers, película de 70 minutos en francés, árabe, fula y español (subtitulada en francés o inglés) ganó el premio al mejor documental en el Festival de Cine Africano de Verona, Italia, y se proyectó en 14 festivales de cine en Argentina, Bélgica, Francia, Italia y Uganda en 2014. Algunos fragmentos están disponibles en Vimeo.com. Se puede pedir para proyecciones públicas amplias y pequeñas al distribuidor, **primaluce.com**.

Véase también el proyecto “Je suis pas mort, je suis là” en el sitio web de la directora del documental, la fotógrafa Laetitia Tura (**laetitiatura.fr**). □

México: Se mantiene la crisis política del gobierno

5 de enero de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. En su primera visita oficial al estado de Oaxaca y su primera aparición pública este año, el presidente mexicano Enrique Peña Nieto recibió una inesperada “bienvenida” de maestros de secundaria que pedían su dimisión. Lo que se suponía un reinicio de la autoridad de Peña terminó siendo otro desastre.

La visita de Peña no fue anunciada, para evitar protestas, pero después fue ampliamente publicitada. Su discurso promovió un plan estratégico para transformar la economía del país con una mayor apertura al capital extranjero de la industria petrolera y gasífera y otros sectores, junto con una “reforma” a la educación cuyo contenido está simbolizado por el ataque y la desaparición de 43 estudiantes normalistas, jóvenes de una zona rural que según las autoridades no deben ser educados sino aplastados. Los maestros de Oaxaca treparon las barreras que rodean las instalaciones industriales donde Peña hablaría y chocaron con la policía en un intento de impedir su ingreso, que se dio sólo en medio de gases lacrimógenos y piedras.

Cerca de 150 familiares y compañeros de los jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa viajaron desde el sureño estado de Guerrero a la capital federal el 24 de diciembre, víspera de navidad, manifestando que no cele-

brarían las festividades ni le permitirían a Peña y su familia hacerlo hasta que el gobierno devolviera a sus hijos con vida. Una larga fila de policía antidisturbios y barricadas les impidieron entrar a la residencia presidencial de Los Pinos. Permaneciendo afuera bajo una fuerte y fría lluvia, advirtieron que esas festividades y el nuevo año no los detendrían en la lucha por justicia. Regresaron a Los Pinos el 26 de diciembre y de nuevo el 31 de diciembre.

Esas manifestaciones siguieron a la creciente oleada de protestas desde que los estudiantes desaparecieron el 26 de septiembre, incluyendo marchas de decenas de miles de personas en la capital y en varias ciudades de Guerrero el 8 de noviembre. La puerta central del palacio presidencial, originalmente construido para el conquistador español Hernán Cortés, fue incendiada ese día. El 14 de diciembre hubo una furiosa arremetida en masa a los edificios del gobierno en Chilpancingo, capital del estado de Guerrero.

En diciembre surgió más evidencia vinculando la detención policial y la ulterior desaparición de los estudiantes con los niveles más altos del gobierno federal. Estos hechos van contra la narrativa oficial, repetida por la mayoría de los medios del mundo, de que el alcalde de la ciudad de Iguala envió a su policía a atacar una caravana de estudiantes que volvían a casa a Ayotzinapa luego de un protesta porque él temía que arruinaran un evento organizado por su esposa, María de los Ángeles Pineda. Los dos fueron arrestados hace unos meses y ahora ella ha sido acusada como el “cerebro” detrás de la desaparición, en conexión con sus hermanos, supuestamente líderes del cartel de la droga Guerreros Unidos, a los que según se dice la policía les entregó los estudiantes para que los ejecutaran.

Documentos filtrados de una investigación inicial del gobierno (posteriormente abandonada) y una investigación científica revelaron tres puntos clave:

- 1) Ese día la policía y otras autoridades federales seguían los movimientos de los estudiantes en tiempo real desde un puesto de mando coordinado con la policía local en la operación contra ellos. 16 policías federales estaban en la escena. Según el informe en la revista *Proceso*, las autoridades federales “orquestraron” el ataque.

- 2) Los estudiantes, en preparación para un viaje a la capital para una protesta nacional, llegaron a Iguala más de una hora después de terminado el evento de la alcaldía. También se ha sabido que los estudiantes no estaban entrando sino saliendo del pueblo cuando detuvieron sus buses. Por tanto la fábula oficial acerca de los motivos detrás del ataque no cuadra.

- 3) Un equipo de científicos que investiga el asunto rebatió la afirmación del fiscal general de que es imposible identificar los cuerpos que se dice son de los estudiantes, incluso por el ADN, debido a un incendio masivo. Su informe concluyó que no hay evidencia de un incendio capaz de tal destrucción en el basurero donde supuestamente los botaron. Esto significa que aún está sin respuesta la pregunta de qué les pasó a los estudiantes, y que las autoridades están ocultando la verdad. (Véase “Iguala: la historia no oficial” en las ediciones 1989 y 1990 de la revista *Proceso*, del que algunos fragmentos se pusieron en internet el 13 de diciembre de 2014, y, en inglés, el resumen de los documentos filtrados y del informe científico, publicados el 16 de diciembre en el periódico británico *The Guardian*).

Estos y otros hechos no eran desconocidos por completo antes; el caso es que se está desarrollando una situación política en la que un amplio sector de la sociedad mexicana está al tanto de información que antes se creía totalmente inverosímil por la implicación radical de que toda la estructura estatal y sus instituciones de abajo arriba tiene las manos manchadas de sangre.

Aurora Roja, el periódico y sitio web de la Organización Comunista Revolucionaria (OCR) de México, ha puesto este evento en el contexto de los anteriores ataques dirigidos o encubiertos por los federales contra los estudiantes de Ayotzinapa; el encubrimiento concertado por parte de los tres partidos políticos principales y de las instituciones del Estado, incluyendo el sistema judicial, las fuerzas armadas y la presidencia, de la responsabilidad del ataque; y sobre todo, la “guerra contra el pueblo” que libra el gobierno, por medio de sus fuerzas armadas y de seguridad y de los diferentes carteles de la droga asociados con diferentes entidades estatales. Este esfuerzo por impedir una rebelión ha encendido ahora la más poderosa rebelión en México en décadas, y es una oportunidad única para construir un movimiento para hacer una revolución.

Como lo ha demostrado *Aurora Roja*, basándose en muchas investigaciones de periodistas, investigadores de derechos humanos y estudios de organizaciones de oposición, esta “guerra contra el pueblo” se ha librado con la ayuda del gobierno estadounidense y sus fuerzas armadas. El gobierno estadounidense ha amenazado a México con sanciones por no proteger las tortugas de mar en peligro de extinción, pero continúa

ayudando, armando y coordinando con el gobierno mexicano después de que 100 mil personas han sido masacradas desde que el anterior presidente lanzara una “guerra contra las drogas” en 2007.

La Casa Blanca negó los informes noticiosos de que el presidente estadounidense Barack Obama planeaba abordar lo de estas masacres en su reunión programada en Washington el 6 de enero. Aunque un vocero reconoció haber recibido una carta del Observatorio de Derechos Humanos sobre la “tortura generalizada” y las extendidas “ejecuciones extrajudiciales por fuerzas de seguridad” bajo el gobierno de Peña, documentando 149 casos de desapariciones forzadas, dijo que cualquier discusión sobre “derechos humanos” entre los dos presidentes sería en el contexto de la cooperación de seguridad, según *Proceso* (5 de enero). Estados Unidos ha proporcionado más de dos mil millones de dólares a la “guerra contra las drogas” de México.

El International Crisis Group (ici.org), un comité asesor establecido para aconsejar a los gobiernos estadounidense y europeos, advierte: “México está enfrentando una crisis de legitimidad”. Cita encuestas que muestran que la mayoría de la gente hoy tiene muy poca confianza en el ejército, la policía, los partidos gobernantes y el sistema judicial (en orden descendente de desconfianza) —y la “democracia en México”. Ese es un sistema, dice *Aurora Roja*, en el que las elecciones son el adorno de un “Estado criminal e ilegítimo” que resulta ser tanto un vasallo como un eslabón débil para los gobernantes de Estados Unidos. □

Pensando en Trayvon Martin, una artista egipcia analiza el mundo

5 de enero de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Una galería de arte de El Cairo organizó recientemente una muestra de la obra de la artista egipcia Mona Marzouk, denominada *Trayvon*, por el estudiante negro de secundaria, Trayvon Martin asesinado en la Florida (Estados Unidos) en 2012. En una entrevista de prensa, ella dice que siguió obsesivamente el caso y el juicio al justiciero George Zimmerman, que acechó y baleó al joven de 17 años. “Lo primera cosa que Zimmerman le dijo a la policía”, dice Marzouk, “fue: ‘es que es negro’... Pensé que era importante expresar lo que le sucedió a este joven sin razón alguna”.

Marzouk explica que el juicio surrealista, en el que no se objetaron los hechos y sin embargo el único resultado fue ratificar el “derecho” de matar jóvenes negros en Estados Unidos, le recordó la forma en que los tribunales egipcios también ponen patas arriba lo correcto y lo incorrecto. Dice que en todo el mundo “la gente busca justicia y por eso la encarcelan”. Podría estar pensando sobre los últimos meses en su propio país, donde el presidente apoyado por EEUU, el general Hosni Mubarak, fue absuelto de asesinato, aunque ordenó la matanza de muchos cientos de manifestantes, mientras que jóvenes destacados en el movimiento que llevó a su derrocamiento fueron condenados a prisión por realizar protestas públicas contra sus sucesores.

Sin embargo, la obra de esta muestra no es sobre un caso particular o una injusticia particular. Una pared amarilla y brillante abarrotada de siluetas negras bien delineadas que traen a la mente objetos reales, pero que más que representativos son sugerentes, surten efecto en muchas capas de referencia y emoción a la vez. Los helicópteros, un tema recurrente y un símbolo de la omnipresente violencia estatal en todo el mundo, traen a la mente aves de rapiña o insectos malignos. Guillotinas, sillas eléctricas, y nudos corredizos combinados con grandes pianos y criaturas con garras. Versiones de la bandera estadounidense reemplazando las estrellas con bestias aterradoras pero indeterminadas y objetos que sugieren imperios y ejecuciones de todas las épocas. Sombríos castillos mezcla de minaretes y catedrales, aludiendo a faraones y soberanos romanos, otomanos y europeos. Una torreta engulle un sol como si fuera una yema de huevo. Estas estructuras arquitectónicas, así como los innumerables cascos, proyectan la dominación política y la autoridad masculina —y el daño. En “Curse Carriers” (portadores del mal), un monstruo gigante con mandíbula de tiburón y cuerpo de avión en un trípode se enfrenta a una criatura similar a un cangrejo que podría ser un tanque con minaretes. Las imágenes son filosas y aterradoras, y hieren el espíritu del espectador.

Para más información véase:

<http://gypsumgallery.com>

www.dailynewsegypt.com/2014/10/22/trayvon-martin-inspires-gallery-display-zamalek

www.jadaliyya.com/pages/index/20404/mona-marzouk's-trayvon-takes-inspiration-from-eg

Nacida en 1968, Marzouk vive y trabaja en Alejandría, Egipto. Es pintora, muralista y escultora. Sus obras han estado presentes en bienales internacionales, y en muestras personales en Londres y Nueva York. □